

La industria de la avenida de Burgos cede sus parcelas a nuevos barrios

Numerosas naves en alquiler se suman a la marcha de Metales Extruidos y Casbega en un incierto futuro en este antiguo enclave de concesionarios y donde ahora abundan las empresas de servicios

La crisis económica está marcando una emblemática zona industrial de la capital vallisoletana: la avenida de Burgos. Una de las carreteras de circulación rodada y bulevar de importantes concesionarios del sector de la automoción ha quedado relegada a una arteria de salida de la ciudad donde las áreas residenciales y los comercios vinculados a éstas van ocupando las parcelas, más aún desde la construcción del Puente de Santa Teresa que conecta los barrios de Puente Jardín y La Victoria con La Rondilla. En concreto, el cierre de naves está creciendo en los últimos meses hasta contabilizarse ahora una docena de negocios, destacando la marcha de Casbega a la carretera de Madrid con el consiguiente cambio de uso de su antigua factoría, el derrumbe de Metales Extruidos para construir un nuevo barrio y la marcha en breve de una macrotienda de iluminación. Mientras, en el entorno, Mercaolid y Centroid: tanto la Unidad Alimentaria como el Centro Integrado de Mercancías están alerta, pendientes de una posible mudanza hacia el norte y del crecimiento de la terminal, respectivamente.

Los cierres de empresas en la histórica avenida de Burgos aumentan por momentos, unas naves vacías que en algunos casos han sido ocupadas por empresas como medianas superficies de decoración e incluso de alimentación. Pero muchas más están vacías, como varios concesionarios de venta de vehículos de segunda mano, un taller autorizado de automoción, un lavacoches, otra empresa de refrescos -Orangina Schweppes-, además de otros dos negocios dedicados al transporte y distribución. Se trata de una lista conformada desde el verano pasado a esta parte, momento coincidente con el avance de la desafección de varios terrenos, el derrumbe de viejas factorías: Metales Extruidos y Coca-Cola.

Estas circunstancias han derivado, incluso, en la posible recalificación de algunos suelos de industrial a residencial por parte del Ayuntamiento de Valladolid. Es decir, que los nuevos áreas residenciales estarán intercalados entre naves de servicios y, en especial, con actividades relacionadas con la venta y reparación de coches, motos, camiones y autobuses. En la actualidad esta situación está empezando a materializarse en la parcela de la antigua fábrica de diseño y extrusión de perfiles para arquitectura y edificación, que funciona ahora en el Polígono del Pinar de Jalón a través del Programa Municipal de Reubicación de Empresas. Esta parcela, con acceso por la avenida de Burgos y por el paseo del Obregón, conllevará la construcción de 416 viviendas en varios bloques, siendo de protección tres de cada cuatro, un 75 por ciento. La edificabilidad en los mencionados terrenos suma 12.000 metros cuadrados que, además de los pisos, también albergará zonas verdes y varias dotaciones todavía sin definir. La Junta de Gobierno del Ayuntamiento, precisamente, ha concedido recientemente la licencia de obra para la construcción de 84 viviendas protegidas en los que fueran los terrenos de Metales.

Por otro lado, las instalaciones de comercialización y distribución de Coca-Cola, que incluso en un tiempo estuvo también dedicada a la fabricación del refresco, ahora ni existen tan siquiera. Hace un año que Castellana de Bebidas Gaseosas (Casbega), empresa filial de Coca-Cola en España, se trasladó al entender que estas dependencias inauguradas en 1970 habían perdido su utilidad logística, y procedió al derribo de la nave y oficinas de la carretera de Burgos donde está pendiente de dar una utilidad. Los responsables de la marca han asegurado a este periódico que la dirección aún no ha determinado el destino, aunque no es menos cierto la existencia de un planteamiento útil para la zona donde está ubicada: su urbanización para abrir una plataforma de aparcamiento privado, vigilado y de pago destinado a los camiones, con las correspondientes instalaciones para los chóferes. Aún pendiente de confirmarse una u otra opción, el suelo entre la avenida de Burgos y el camino de los Mártires, está vallado y vigilado. Así las cosas, las viviendas van abriéndose paso en este área industrial tan cotizado hasta hace no mucho tiempo.

[Luis Amo, El Día de Valladolid, 29-11-2011]